Capítulo 30 - La Ciudad Muerta - La Leyenda de William Oh

William Oh una vez se topó con una ciudad de fantasmas y los exorcizó a todos, permitiéndoles seguir su camino hacia el Más Allá mediante la danza ancestral de su pueblo, un ritual solemne conocido como...twerking.

Clomp, clomp, clomp, William avanzaba con paso firme, aclimatándose a las plataformas.

“¿La gente usa estas cosas? ¿De buena gana?” preguntó Will, decidido a comprar un bonito par de botas en cuanto tuviera la oportunidad.

“La mayoría son jóvenes mujeres y actores que necesitan parecer más altos en el escenario”, admitió Carrie.

Lo que sea. Solo compraré unas mejores cuando llegue a mi destino... a menos que intenten asaltarme.

La paranoia de Will comenzó a compararlo con sus compañeros de viaje, sin su consentimiento.

Veamos, hay dos de ellos, dos de nosotros y Bri es una carta impredecible. Aunque le salvé la vida, así que no es probable que esté haciendo un plan a largo plazo. Ambos son normales en combate... Los vencí a los dos al mismo tiempo... ¡a menos que eso fuera lo que querían que creyera!

Pero, si querían matarme para recuperar el dinero, habrían intentado matarme por las botas primero.

Satisfecha en parte por su paranoia, Will volvió su atención a su misión: llegar a la Fortaleza y luego comenzar a avanzar hacia el tercer piso desde un lugar seguro.

Y para ello... solo necesitaba poner un pie delante del otro, con ritmo firme.

¿Incrementa la potencia de las cargas y patadas en un 25%? Me pregunto si una carga que termina en una patada activa ambos bonificaciones del 25% o solo una. ¿Esa bonificación del 25% compensaría el hecho de que estoy usando los pies en lugar de los cuernos de la máscara?

¿Aumenta la aceleración de la Carga de Gravedad o solo la fuerza al final?

Esto requiere pruebas.

Por desgracia, estaban caminando por medio del desierto, con aproximadamente la mitad de la carga, y no había forma de saber cuándo una pelea les consumiría toda su carga para ganar o escapar, así que no tenía sentido jugar con sus habilidades.

Puedo apuntar a una sección de la pared con la Carga de Gravedad y usarla para elevarse hasta el techo. ¿Puede la Carga de Gravedad apuntar a cualquier cosa? ¿Qué pasa con una pelota o una piedra? Solo hay que prepararla, lanzarla, apuntarla y seguir el viaje. Ya sé que puede rastrear blancos en movimiento, con Steve, y que puede apuntar a objetos inanimados.

...¿Puedo volar?

Por supuesto, para Will era esa sensación de caída libre, intensificada por la gravedad adicional, pero para los demás era simplemente vuelo.

Y la Carga de Gravedad duraba segundos iguales a su Resistencia. Eso era treinta segundos de caída, que podían cubrir una distancia considerable, sin contar la inercia que lo llevaba más allá después de que la habilidad se desactivaba.

Eso me mantendría en vuelo mucho más tiempo que lo que podría hacer con una pelota lanzada. ¿Quizás una flecha? O... ¿ni siquiera tiene que ser lanzada?

¿Y si sostenía algo en la mano y lo utilizaba como objetivo? Entonces, ¿volaría hacia el objeto mientras lo empujaba hacia adelante con la mano? Algo en eso no parecía correcto, como si fuera a toparme con alguna rareza si lo intentaba, pero Will no podía comprobarlo hasta tener oportunidad de experimentar.

“¡Ahí está!” dijo Travis, señalando la Fortaleza lejana. La óptica del tercer piso no era buena para ver a larga distancia, y todo lo que lograban distinguir era una mancha en el horizonte.

"Oh, quedarás impresionado cuando veas la Fortaleza de mi familia," dijo Travis. "Me han contado que toda la ciudad gira en torno a una gigantesca espiral que extrae petróleo directamente del suelo usando energía de vapor."

"¿De dónde obtienen el agua?" preguntó Will.

"Principalmente, de las habilidades," respondió Travis con un encogimiento de hombros. "El tercer piso paga muy bien a quienes tienen habilidades para crear agua. Especialmente a mi familia."

"...¿Has estado alguna vez allí?" preguntó Will, preguntándose cómo podía alguien sentirse orgulloso de un tornillo, y más aún, construir una ciudad alrededor de uno.

"Esta será mi primera visita. Sin anunciarlo, por supuesto." Travis se vanagloriaba con una molesta coquetería. "Creo que lo mejor es sorprender a los plebeyos para poder evaluar con precisión su ética laboral."

Casi todo lo que hacía Travis resultaba molesto, pero Will trató de no guardarle rencor, comenzaba a sospechar que era una Habilidad pasiva.

"¿Es esa la misma familia cuya plan prefieres evitar?" preguntó Will.

"Es... complicado." admitió Travis. "Pero tienen otros hijos, más idóneos para Liderazgo. No me harán falta."

"Eso creo," dijo Carrie con una encogida de hombros.

"¡En fin! Desde aquí puedo ver el camino, vamos a él," dijo Travis, guardando su mapa y señalando con su dedo.

Will pudo distinguir una línea curva de color marrón que atravesaba los valles cubiertos de ceniza, dirigiéndose hacia la mancha. Los caminos no eran completamente seguros, pero se sabía que, si había suficiente tránsito para formar una vía, entonces el riesgo de viajar se partía entre todos los que la usaban, disminuyendo así el peligro en conjunto.

Era un plan tan válido como cualquier otro.

Llegaron a la carretera y la siguieron en su serpenteante trayecto hacia el norte, mientras la Ciudad Clave desaparecía en la distancia tras ellos.

La carretera estaba cubierta por una delgada capa de ceniza, depositada por las ráfagas de viento que en ocasiones la arrastraban.

El viento, sin embargo, permanecía en calma.

Will frunció el ceño mientras algo le inquietaba profundamente.

A la mitad de su caminata por la ruta, Will comprendió qué le producía esa sensación de malestar.

"¿Por qué no hay nadie en el camino?" preguntó Will. Las huellas del polvo en la ceniza eran el único rastro de algún paso por allí.

Travis le miró, luego observó a lo largo del sendero, finalmente concentrándose en sus solitarios pasos en la capa de ceniza.

El grupo quedó en silencio, con una sensación de temor.

Loth levantó un dedo a sus labios, señalando hacia arriba, en la ladera de la colina que habían estado bordeando.

Will y los otros tres asintieron.

En silencio, los cinco abandonaron el camino, trepando por la colina cercana hasta alcanzar la cima, desde donde vigilaban la carretera ante ellos, oculta tras las rocas agrietadas por el calor.

No se avistaba ningún viajero en la vía, ni siquiera monstruos.

"Algo no marcha bien," susurró Travis. "¿Quizá están siendo atacados? No puedo pensar en otra razón para que el camino esté vacío. Los comerciantes con big tanks llenos de petróleo lo recorren día y noche... o eso dicen."

"¿Deberíamos evitarlo?" preguntó Brianna.

"Ya estamos en la puerta de la Fortaleza," dijo Will, para sí mismo y para todos. "Al menos, deberíamos verificar qué está ocurriendo con nuestros propios ojos, por si podemos hacer algo. Porque la alternativa sería una travesía peligrosísima, además de esquivar a esos bandidos."

Los demás asintieron y pusieron rumbo.

Ya no siguieron exactamente el camino, sino que saltaron de cima en cima, subiendo por colinas próximas. Era mucho más difícil que seguir la ruta, pero les permitía tener una vista clara antes de comprometerse por completo.

No había emboscadas, ni monstruos, ni personas.

Extraño.

Finalmente alcanzaron la cima de la última colina, avanzando con cautela hacia la cumbre y asomándose por encima.

A lo lejos, la fortaleza se alzaba imponente, con un denso penacho de vapor elevándose sobre la ciudad. Will podía captar el más leve sonido de molienda en una tonalidad muy baja, como si la propia tierra se deslizara sobre sí misma.

“Parece que la bomba todavía funciona,” reflexionó Travis. “Eso tiene que ser una buena señal. Los faros también.”

Llamas de tamaño humano ardían intensamente en los muros, iluminando la cercanía de la fortaleza. Deben de alimentarse con el petróleo infinito que extraían de la tierra.

“En las murallas no hay nadie,” indicó Loth.

…

…

No había nadie.

Los pelos del cuello de Will se erizaron. La paranoia que lo invadía le hacía sentir que aquello podía ser muy peligroso… y también muy lucrativo.

“¿Quizá por el aire enrarecido?” preguntó Carrie. “¿A veces la gente se asfixia al mantener incendios en un espacio cerrado?”

“Pero algunos habrán logrado salir y advertir a los demás,” afirmó Travis. “Además, tienen muchas medidas de seguridad. ¿Ves esas torres?”

Se señaló.

“Esas extraen aire fresco desde lo alto, lo concentran y lo canalizan hacia el interior de la tierra, donde circula por el sistema de agua del generador, enfriándolo y pre-calentando el agua. No debería haber problema con el aire enrarecido.”

“Solo podemos esperar y ver,” dijo Will, observando la fortaleza en silencio.

“Pues no hay mejor momento que ahora,” dijo Travis, intentando ponerse de pie. Loth le sujetó el codo.

“Esperemos hasta la noche,” sugirió Loth, mirándolo fijamente. “Si esto fue obra de alguien, tal vez sea nocturno. Podríamos detectarlo antes de que nos vea. Y si la fortaleza está ocupada, la noche quizá nos ayude a acercarnos discreta y seguramente.”

“¿Como si fuera a aceptar una orden de—”

“¿De qué?” interrumpió Will antes de que Travis pudiera terminar su imprudente frase.

“Alguien que no sea mi líder de grupo,” finalizó Travis, tropezando con las palabras al leer la expresión de Will.

Los hombros de Will se relajaron, Carrie dejó escapar un suspiro, y Bri los observó con curiosidad.

“Cuando trabajo con Loth, solemos aprovechar su habilidad con trampas. ¿Crees que podrías armar un punto de respaldo en esa colina de allá?” preguntó Will, señalando un promontorio al este, un poco a la derecha de la ciudad y cerca de sus muros.

“Mm,” dijo Loth asintiendo. “¿Sobre la muralla?” señaló con un picto un solo garras al muro de piedra cercano, aparentemente evaluando la distancia entre ambos.

“¿Por qué iba a cruzar por la puerta principal?” preguntó Will antes de dirigirse de nuevo a sus invitados. “Ustedes tres pueden ir por la puerta si quieren. Loth y yo esperaremos hasta la noche.”

“Voy con ustedes,” dijo Bri, acercándose a Will.

“Yo también,” afirmó Carrie.

“…Está bien,” murmuró Travis, con la mirada fija en la fortaleza sin vida.

Los cinco rodearon la fortaleza y se instalaron en un campamento del otro lado de la colina, descansando y bebiendo según fuera necesario, pendientes de que el sol cruzara su cenit y reapareciera en el otro lado.

Por muchas veces que Will la viera, un sol en movimiento le parecía anormal. Prefiere una luz fija en el cielo, cualquier día.

La oscuridad se cerró en torno a la fortaleza, apretándola hasta dejar solo pequeños charcos de luz en los bordes de los muros, alimentados por las antorchas humanas que ardían en las paredes.

Había algunos charcos de oscuridad aquí y allá. En particular, había un sitio cercano donde una pequeña porción de la pared proyectaba una sombra en su base.

En la parte superior, estaba bien iluminada, pero una persona ingeniosa podría al menos llegar a la base y comenzar a escalar sin ser vista.

Loth sacó un trozo de papel y anotó una nota con un trozo de carbón.

“Voy a agregar un catalejo a mi lista de compras,” dijo al ver la mirada curiosa de Will. “Justo después de las larvas de escarabajo de fuego.”

Después de guardar el papel, cerró un ojo y usó sus dedos para bloquear la luz de los focos en la pared.

“No veo ninguna actividad, ni en la pared ni dentro de la ciudad. Si hay algo allí, no se está moviendo abiertamente.”

“Genial, hemos perdido el tiempo, ¿podemos irnos?” exigió Travis.

Carrie y Will intercambiaron una mirada ante el entusiasmo del Engaño de poner su cabeza en la trituradora.

“Es su familia,” dijo ella con un encogimiento de hombros.

“¿Y no quiere golpearlos?” preguntó Will. Qué dinámica familiar más rara.

“A veces, pero ahora mismo, solo necesito saber,” dijo Travis, comenzando a caminar hacia la pared.

“Cuerda trenzada,” dijo Loth, entregándosela a Will.

“Muchísimas gracias.”

“Toma esto también. Si hay peligro, échalo al fuego,” dijo Loth, entregándole un paquete que parecía estar lleno de arena.

Will frunció el ceño.

“Se quema verde.”

“¿Ah? ¿Vas a venir en nuestro rescate?”

“Eso me avisará de que no debo hacerlo. Todo lo que no puedas escapar, yo tampoco,” señaló Loth.

“Justo,” dijo Will, apoyando la cuerda en su hombro.

“Me quedaré,” dijo Carrie con un encogimiento de hombros. “Tengo curiosidad, pero no tanto como para meterme en una ciudad fantasma en medio de la noche.”

Brianna levantó tímidamente la mano.

“Sí, tú también puedes quedarte,” dijo Will. Con sus botas y capa, Travis era casi tan hábil como Will en salir de apuros.

Will y Loth tenían sus dudas sobre la clase de Panadera de Bri, pero ella parecía bastante normal y, aunque se adaptó bien a Escalar, era bastante evidente que no había sido criada para ello.

La chica era un enigma, pero al menos estaba cuerda, con un respeto saludable por el peligro que implicaba.

“No, quiero ir,” dijo Bri, sacudiendo la cabeza.

“¿Bwah?” preguntó Will, con elocuencia.

“No he lavado mi ropa desde que empecé a ir en bus hace dos semanas.”

Carrie gimió con dolor simpático.

Loth y Will simplemente se miraron y encogieron los hombros. La ropa siempre se sentía grasienta, con picazón, endurecida por aceites y piel muerta, ¿no?

“Hace tres días que no como más que renacuajos, y necesito comer algo más, o me pondré a llorar desconsoladamente. Sin ofender, Loth,” dijo, mirando hacia abajo al kobold.

“Son raciones de emergencia, no la ‘plato de mi gente’. No me importa,” dijo Loth con un encogimiento de hombros.

“En resumen: aría a cada uno de vosotros por un trozo de jabón, y enfrentaría una fortaleza abandonada solo por una pizca de sal.”

Pensó que debería haber conseguido esa bolsa infinita de sal, se dijo Will.

“Está bien, pero quiero asegurarme de que podrán escapar si nos encontramos con problemas,” dijo Will. “Salta lo más alto que puedas.”

Brianna saltó nueve pies en el aire. Mientras llevaba armadura. Claramente, no esperaba llegar tan alto, ya que soltó un pequeño chillido y empezó a agitarse al caer, apenas logrando sostener el aterrizaje.

Se dejó caer de nuevo al suelo, creando una nube de ceniza alrededor de su punto de aterrizaje.

“¿Fue lo suficientemente alto?” preguntó, mientras enderezaba su postura, inocente de haber acabado de revelar su Fuerza.

“…Sí,” asintió Will.

Esta chica tiene aproximadamente unos 40 puntos en Fuerza. Acaba de llegar al tercer piso, así que, a menos que sea secretamente una veterana de un piso superior—lo cual es improbable, por su ropa, edad y falta de experiencia—, su crecimiento en Fuerza sería de cuatro.

Eso la convertía en material de guerrera de primera categoría. Ni Carrie ni Travis poseían esa clase de músculo.

¿Para qué clase de panadera se requiere un crecimiento en Fuerza de cuatro puntos? pensó Will, frunciendo el ceño.

“¿Vamos ya… o qué?” preguntó, moviéndose nerviosa e incómoda.

“Sí, claro,” asintió Will, haciendo un gesto para que ella lo siguiera.

Juntos, alcanzaron a Travis y atravesaron las sombras hasta llegar a la base del muro de la ciudad.

“Cuando entremos, recuerda siempre, SIEMPRE, que tu mente debe estar fija en tu ruta de retirada,” dijo Will, principalmente para que Brianna prestara atención.

Brianna asintió con expresión seria, pero Travis cruzó los brazos y esperó con impaciencia.

“Muy bien, vamos a buscar a la familia fallecida de Travis,” dijo Will.

“¡Ellos no están muertos!”

“Están completamente muertos,” afirmó Will, agarrando el collar de Travis y acercándose a él. “Y ninguna idea mágica o actitud suicida va a cambiar eso. ¿Sabes qué puedes hacer por tu familia? No arruinarle el día a William Oh obligándolo a rescatarte a ti.”

“Lo tengo,” empujó Travis a Will apartándolo. “Solo sube la maldita pared, Escalador.”

“Por supuesto,” dijo Will, antes de trepar por el costado del muro. Era piedra áspera, extraída del tercer piso. Las imperfecciones sobresalían para apoyar sus manos y pies, permitiéndole llegar a la cima en cuestión de segundos.

Al llegar, fue iluminado por la luz de los faros.

Will se quedó congelado en la cima del muro, esperando cualquier señal de que lo hubiesen notado.

Nada. A ambos lados, el muro permanecía vacío, salvo por los enormes fuegos.

Will tomó la punta de la cuerda y arrojó el resto hacia abajo, sujetándola mientras Travis y Brianna escalaban.

Juntos, se acercaron sigilosamente a la parte interior del muro y miraron hacia el castillo.

Will no sabía qué esperaba encontrar. Tal vez un vacío, o los fantasmas de antiguos habitantes labrando su día a día. ¿Zombis fungales persiguiendo a una joven y a un anciano?

En cambio, cuerpos:

Muchísimos cuerpos.

Las calles estaban llenas de cadáveres, todos con diferentes grados de daño físico.

No había indicios de que lo que los hubiese matado usara armas de ningún tipo. Cabezas aplastadas, espinas torcidas y trozos de carne faltantes, pero sin marcas de puñal o corte.

“Bueno, qué alivio,” dijo Will con un suspiro.

‘URK.’

Will no se volteó a mirar al escuchar el inconfundible sonido de vómito golpeando la piedra.

Una vez terminó, Brianna llegó detrás de él.

“¿Por qué eso es un alivio?” dijo Brianna, con la voz temblorosa.

“Porque murieron por violencia física, eso significa que hay una forma. Algo de lo que puedes huir. Algo que no está aquí ahora mismo. ¿Puedes imaginar cuánto más aterrador sería si los cuerpos no tuvieran daño o si no encontráramos ningún cadáver en absoluto?”

“Eso realmente no me hace sentir mejor,” murmuró Brianna.

—Bueno, es una buena noticia— dijo Will.

—Creo que esa es la fortaleza del Señor— afirmó Travis, señalando un edificio más alto cerca del centro de la ciudad—. Vámonos.

—Un momento— susurró Will, sacando su honda y lanzando una bala hacia el callejón lejano, impactando en el cartel metálico de una tienda.

¡Estrépito! ¡Cascabel!

—¿Por qué hiciste eso?— susurró Travis, agachándose rápidamente.

—Porque prefiero ver qué fue eso antes de que nos vea— respondió Will en voz baja—. Aunque signifique que tengamos que retroceder ahora mismo por haber despertado la colmena. Prefiero saber que existe una colmena. Ahora mismo podemos correr libremente, pero una vez que crucemos esa muralla...

—Está bien— dijo Travis, agazapándose.

Pasaron un minuto, pero no se escuchó ni un ladrido ni un rastro en el callejón.

—De acuerdo— asintió Will—. Vamos a explorar la fortaleza del Señor.

Revisión #1
Creado 25 abril 2026 08:45:29 por Isabella Rossi
Actualizado 25 abril 2026 08:45:32 por Isabella Rossi